

Liliana Velandia Calderón

Nació en Bucaramanga en 1989. Tiene el título de Licenciada en Español y Literatura, entregado por la UIS. Ha participado como ponente en el XXVII Congreso Nacional y I Internacional Lingüística, Literatura y Semiótica (2012), V Coloquio Nacional de historia de la literatura colombiana (2011) y en el VI Congreso Internacional de la cátedra UNESCO para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina con base en la lectura y la escritura (2011). Desde el 2011 forma parte del grupo Esquinfrenia Teatro, y con él se ha presentado en las obras *Recitando Resistiendo* y *Entre la orilla y el silencio*. También ha participado en performance colectivos y en uno propio al que bautizó *La palabra mecida*. Su voz se ha escuchado en diferentes recitales, tanto en Bucaramanga como en Tunja. Cinco de sus poemas fueron publicados en las memorias del IV Foro de patrimonio indígena en Santander, organizado por la Casa del Libro Total. Sus poemas *Pacificar*, *Polifonía* y *Camino Solhena* fueron publicados en la Edición N° 12 de la Revista *La Chueca* y su Poema *Revelaciones* fue incluido en la Antología poética *Ecos del grito*. Vol. II, organizado por la Fundación mujeres poetas internacional. Además, con artículos de investigación literaria, ha sido colaboradora de la Revista *Lingüística y Literatura*, N° 61 (2012) y de la Revista *Escritos*, Vol. 21, N. 47 (2013).



Fotografía Mvrc Jaramillo

¿Me soñarás para siempre?

Cuando tú no duermas
dormiré doce horas seguidas
soñaré las lágrimas del futuro
pintaré barcas vacías

Cuando tú no duermas
comeremos papas fritas
jugaremos en tus bosques
besaremos el presente

Cuando tú duermas
trenzaré las horas
lavaré mi ojo ciego
sentiré en mí un naufragio

Cuando tú duermas
tragaré pedazos de otro día
saltaré entre sombras
vomitaré el presente

Temblaré tantas veces
con la mirada suspendida
con mis hojas arrugadas

Cuando tú duermas,
¿me soñarás para siempre?

¿Poeta?

Aprendiz de mago, ¿qué harás con esos vidrios rotos?

Una mujer quebrada no sirve para cortarse la venas

ni para dar lidias de calle

ni para tu faquir, ni tu performance.

Dime qué harás si después de ser fragmentos no te sirve como ornamento

ni tranca, ni musa.

¿Te inventarás el conjuro que la junte o

pedazo a pedazo

la pondrás dentro de ti?

Para entonces, habrás demostrado si has superado a tu maestro

o un mortal filo te dejará postrado sobre el papel,

convaleciente

por los siglos de los siglos irás sangrando en la hoja blanca.

Pensarás que esta es la última luna que te huye

y así

por los siglos de los siglos

te dirán poeta.

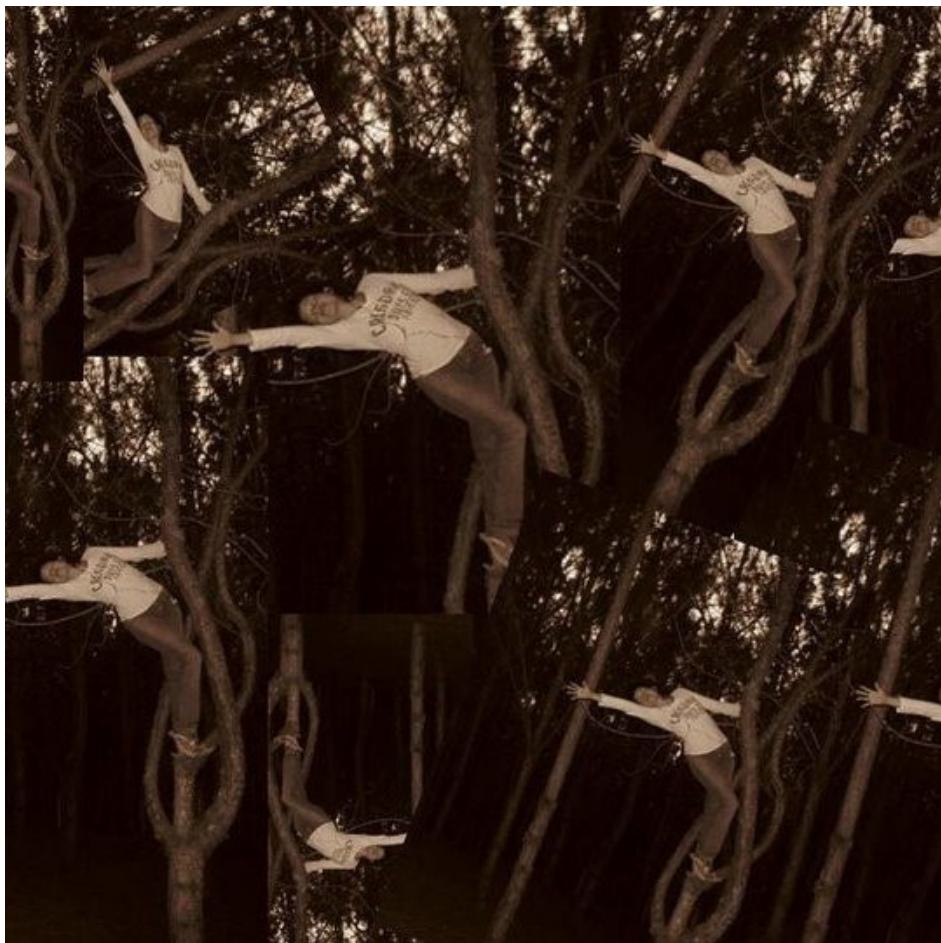


Fotografia Mvrc Jaramillo

Pájaro

Y ahí estás nuevamente
pájaro que se bebe la mirada frente al espejo
te quieres hundir en ti que no eres agua
aleteas fatuamente
me miras de reojo

lo vuelves a intentar
¿Dejo que se te acabe el pico?
¿Te ahuyento de la paradoja?
¿Quiebro ese espejo desde donde te miro?



Diálogo

Consejo previo para filósofos *amateurs*: No lo digas... pero siéntela. Que la idea no dicha es tuya. Nadie podrá hacerle alquimia a tu silencio.

-Seremos capaces de abrirle una grieta al cielo gris, Dudo. Nos miraremos a los ojos para que bullan la poesía, Dudo.

-Duda, ¿tu rostro nos alumbrará la luna? ¿Seremos o somos?

-Dudo... pero... (No quiero darte mis restos, las piezas rotas, mis ojos hinchados, ni el dolor en el pecho ni el lápiz sin punta), no sé... Dudo

-Le apuesto el mundo a tu pequeña nariz, Duda.

-Te dije que no lo dijeras, ya no sé si podrás sentirlo. Que la palabra no es la mariposa, es la acuarela que dice que la mariposa pasó por aquí, en otro tiempo... y se fue.

-La mariposa sigue aquí, se me metió en la piel, puedo nombrarla y es porque me hace cosquillas y tiemblo, Duda.

-Dudo.

-Duda.

M

Mis calles fabricadas por nubes
me dejaron caer en tu cielo.
Cómo olvidar el regazo de tu aliento.
Cómo ignorar la caricia de tus noches
Toda tú entregada a mis palabras,
enseñadas a gravitar sobre tu sonrisa

(crepúsculo esquivo)

¿Fueron muchas las noches en las que me sumergí en tu piel?
¿Qué dijo la luna cuando tejía tu sangre?
¿Quién me enseñó a nadar en tu pecho?

En ocasiones te veo niña
Apoyas tu pie sediento en el naranjo
Y creo que te precedo
soy quien creó ese par de colinas en tu rostro.
Te hice torpe
con mis manos torpes
con mi magia torpe y necia.

Te hice
y como diosa arrepentida vengo a darte la espalda.
Ve, mujer, fabrica tu fuego, incendia tu cielo y blasfema mi nombre.
Ama a tu dios de carne y olvida mis promesas.
Ve, mujer, yo me fui olvidando de tus riberas.
Ve, mujer, habita el mundo.
Ama, como si no me debieras la existencia.



Imágenes mínimas

1

Todos los días le dejaba su amor servido, pudriéndose en el tiempo.

6

Don Lucas, ¿sigue creyendo que soy muy niña para hablar de la vida? O... Prefiere que siga hablando de la muerte.

10

Despertó asustada. Toda el agua de sus cuadros le había salpicado la cara.

19

Lo extrañaba demasiado. Como si se hubiera suicidado colgado de sus pestañas.

18

¿Qué querrá de mí la muerte que aún no me pone en su inventario? ¿Qué querrá de mí la vida que aún me ignora?

17

Hay palabras huecas. Hay, también, las que se llenan de moho en algunas bocas. Hay palabras que se oxidan porque lo resisten todo, hasta el engaño. Hay palabras que danzan rápido y apenas dejan una estela, a esas aún llaman poema.

15

Lo amaba a su manera. Pero para él, era una *summa* muy grande.

14

Del techo cuelgan angelitos atrapados en las telarañas, muertos de tedio.

11

Es que tardó mucho tiempo preparando un estofado con su propio corazón



Amor

He visto al amor
rodar
por mi rostro,
deslizarse suavemente
mientras me sonrías.
¿Cómo puedes no estar estando?
No hablas, y si lo haces no entiendo
Hay una mirada risueña
congelada en la pantalla.

Pero el amor se evapora
se hace nube y vuela
se junta
toma nuevas formas
da sombra
Hasta que...
cae sobre todo,
me empapa.

He visto al amor
rodar
por mi rostro,
y yo
lo bebo.

Camino de Solehna

Anhelos sobre el pavimento
Sueños bajo algodones tiznados

La vida y la muerte
vestían las calles,
los árboles, las voces, los humanos

Todo era diáfánamente azabache
Como pupilas
Como espejos

Los rostros salpicados de calle
Las caricias muertas de los árboles
La sonrisa en la mirada de un extraño
El afán durmiendo en los buses
Los pasos hechos de tic-tac
El chicle de las palabras azucaradas
La locura vestida de corbata
La pluma con sus ojos cerrados
El pecho descubierto del presente plano
El andén vacío, la botella en las manos
Las llagas bajo pieles tersas
El sabor agrio criado en las bocas

La llegada
 cuando no hay salidas
El camino
 cuando los pies unen el aire y el fuego

El desasosiego andando en la carretera, distraído
Era el desasosiego
esperaba que la Parca le besara la nuca

Buses al futuro, grandes y llenos
cargados de flores
marchitas
mientras el presente los lleva en sus débiles alas

Y un bus, destino al sueño, que no pasa.

Como espejos
Como sueños
Todo era diáfananamente azabache

Los humanos, las voces, los árboles
vestían las calles
de vida, de muerte

El pavimento sobre Solehna
Algodones tiznados bajo mis sueños.



Fotografía Viviana Torres

Confección

En mi taller los colores están sin punta
temo mi destrucción.

Escucho la marcha cuando no beben
y sé que ebrios vigilan mi mano

A la dere...
A la izquier...
Atención...

Finjo no tejer nubes

¿Cuánto tiempo aguantarán
embriagándose con mi llanto?

Mientras fermento un nuevo mar
hilvano los hilos que salen de sus bocas...

En mi taller se confecciona un sudario.



Liliana Velandia. Performance.

Inerte

Abre los ojos

Mira fijamente como si fueran de cristal

Todo está ahí, parece

la biblioteca

la ropa

el computador

pero no siente lo que ve

Mientras dormía han puesto canicas en sus cuencas

Le acaricio la piel y no me responde

pongo mi mano en mi sexo y no vibra ni un recuerdo

Creo que se me ha escapado la vida o es acaso que nunca he sido.

Cómo llamar a un espejo sin reflejo

a una piel que no siente

cómo llamar a eso que sigue ahí

y cree que soy yo

cómo llamarme

¿Inerte?

